



CUMBRE GLOCAL DE
**ECONOMÍA
CIRCULAR**
NOVA-NEXT SUMMIT



MANIFIESTO DE ALCALDES/AS, GOBERNADORES/AS, DIPUTADOS/AS Y ELEGIDOS/AS POR LA ECONOMÍA CIRCULAR GLOCAL

IVERSIÓN 2.0

JUNIO DE 2026

El presente manifiesto permanece abierto a contribuciones y sugerencias de los distintos actores implicados, en un ejercicio de diálogo y construcción colectiva. Una vez consolidado, se procederá a su entrega formal a las principales instituciones europeas, entre ellas la Comisión Europea, el Parlamento Europeo, el Comité Económico y Social Europeo y el Comité Europeo de las Regiones, con el fin de contribuir al desarrollo de políticas públicas más ambiciosas y alineadas con la realidad de los territorios.

Preámbulo político

La transición hacia una economía circular glocal —innovación global con impacto local— constituye una exigencia histórica y política. El modelo lineal de extracción, consumo y descarte ha alcanzado sus límites, comprometiendo la sostenibilidad de los recursos, la salud humana y la estabilidad ambiental.

La ciudad de Ibagué se ha constituido como un centro impulsor de la economía circular glocal. El primer hito, se inició el 4 de noviembre del 2025 con la Pre-Cumbre Glocal de Economía Circular en el cual se presentó el primer manifiesto glocal de economía circular, respaldado por más de 4.000 ciudades. Posteriormente, el compromiso se consolidó con la celebración de la I Cumbre Glocal de Economía Circular del 21 al 23 de abril de 2026 en Ibagué, Colombia, constituyendo un punto de inflexión en la articulación de una agenda internacional desde lo local.

Este compromiso cuenta con el respaldo del Parlamento Andino, Mercociudades y Asociación Colombiana de Ciudades Capitales (Asocapitales), y se desarrolla en

diálogo con redes internacionales como ICLEI, C40 Cities y el Covenant of Mayors, habiendo logrado estar presente en la COP30 en Belém, Brasil en 2025. Asimismo, el documento es respaldado por la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) que desempeña un papel clave en la educación, la investigación y la promoción de la sostenibilidad, así como en el acompañamiento institucional de este proceso.

En este marco, Mercociudades reafirmó su posicionamiento ante la COP30, haciendo un llamado a la acción internacional para reconocer el papel estratégico de los gobiernos locales en la construcción de una economía circular justa y sostenible. La red destaca la necesidad de fortalecer la cooperación y el financiamiento directo a las ciudades, pilares para impulsar la transición hacia modelos productivos y de consumo responsables. hacia modelos productivos y de consumo responsables.

El Comité Europeo de las Regiones ha señalado: "La economía circular no es una



CUMBRE GLOCAL DE
**ECONOMÍA
CIRCULAR**
NOVA-NEXT SUMMIT



deber para preservar los límites planetarios” (Dictamen ENVE-VII/006, 2021). Y el Parlamento Andino, en su Declaración de 2023, subrayó: “La integración regional solo será sostenible si nuestros territorios locales avanzan hacia modelos circulares que garanticen equidad, inclusión y resiliencia”.

El Banco Europeo de Inversiones destaca que la economía circular es clave para mejorar la eficiencia de los recursos, reducir la dependencia de materias primas y reforzar la competitividad. A través de su actividad financiera, apoya proyectos de reutilización, reciclaje e innovación, subrayando la importancia de movilizar inversión pública y privada para acelerar la transición hacia modelos más sostenibles y resilientes.

En esta misma línea, la encíclica Laudato Si’ del Papa Francisco pone de relieve la necesidad de avanzar hacia un modelo económico basado en el cuidado de la “casa común”, promoviendo una gestión responsable de los recursos, la reducción de residuos y la adopción de principios de circularidad frente a la cultura del descarte (Francisco, 2015).

Asimismo, las tradiciones religiosas aportan marcos éticos convergentes que enriquecen y profundizan este cambio de paradigma. En el judaísmo, la responsabilidad ambiental se expresa a través de principios como bal tashchit (prohibición del desperdicio y la destrucción innecesaria) y tikkun olam (la responsabilidad de “reparar el mundo”), que establecen una obligación moral y legal de preservar los recursos y restaurar el equilibrio de la creación (Shahid et al., 2025).

Por su parte, la tradición cristiana, en su evolución contemporánea, ha reforzado la interpretación del ser humano como administrador responsable de la creación, promoviendo un modelo de custodia y cuidado del entorno natural como expresión de justicia, solidaridad y bien común (Francisco, 2015; Shahid et al., 2025).

En el Islam, el ser humano es concebido como khalifa (custodio o administrador de la Tierra), con la responsabilidad de mantener el equilibrio (mīzān) de los ecosistemas, evitando el desperdicio y garantizando un uso moderado y justo de los recursos (El-Hussein, 2022; Shahid et al., 2025). La naturaleza se entiende como un sistema interdependiente que debe ser respetado y preservado.

Asimismo, la tradición budista aporta una perspectiva basada en la interdependencia de todos los seres y en el principio del “camino medio”, que promueve la moderación, el consumo consciente y el respeto a los ciclos naturales. Conceptos como la impermanencia y la no-interferencia con el equilibrio natural refuerzan prácticas de reutilización, durabilidad y regeneración, pilares fundamentales de la economía circular (Bakhati, 2025).

En conjunto, estas tradiciones coinciden en destacar la necesidad de limitar el consumo excesivo, evitar el desperdicio, proteger los recursos naturales y promover una responsabilidad colectiva orientada al bien común. Este enfoque ético compartido fortalece la economía circular como un proyecto no solo técnico, sino también cultural y moral, basado en la cooperación, la justicia



CUMBRE GLOCAL DE
**ECONOMÍA
CIRCULAR**
NOVA-NEXT SUMMIT



intergeneracional y el equilibrio entre desarrollo y sostenibilidad (Shahid et al., 2025).

Integrar esta dimensión ética y espiritual en la economía circular supone avanzar hacia un enfoque más profundo y transformador, en el que las decisiones económicas no se guían exclusivamente por criterios de eficiencia o rentabilidad, sino también por valores como la responsabilidad, la equidad, la moderación y el respeto por la vida en todas sus formas. Implica reconocer que la transición circular requiere no solo innovación tecnológica y política pública, sino también un cambio cultural y de valores, orientado a redefinir la relación entre las personas, la economía y la naturaleza.

Este manifiesto se inscribe en un contexto internacional clave, marcado por el impulso de nuevas políticas públicas en materia de economía circular, entre ellas el futuro Circular Economy Act de la Unión Europea, que redefine la circularidad como un eje estratégico de competitividad, sostenibilidad y resiliencia. En este marco, el presente

documento se configura como un instrumento de diálogo interinstitucional glocal, que articula la voz de los municipios y regiones en un momento decisivo para la definición de las políticas circulares a escala global.

Desde esta perspectiva, el manifiesto pretende contribuir activamente a este proceso, aportando una visión territorial, multinivel y práctica que refuerce la implementación efectiva de la economía circular, conectando las estrategias europeas con las realidades locales.

La próxima celebración de la II Cumbre Glocal de Economía Circular en 2027 potencia este compromiso inicial como una plataforma estable de cooperación internacional y reafirma el liderazgo de los gobiernos subnacionales en la transición hacia la economía circular. En este nuevo hito, se presenta el Segundo Manifiesto por la Economía Circular Glocal, que amplía y refuerza los compromisos adquiridos, dando continuidad a una agenda común basada en resultados, colaboración y acción territorial.

Principios rectores

La economía circular glocal no es meramente una estrategia ambiental, sino que también es un nuevo compromiso de innovación social y generación de recurso económico municipal. Se fundamenta en tres ejes:

- Mantener los recursos en uso el mayor tiempo posible y ahorro de costes en gestión pública.
- Regenerar ecosistemas y territorios.
- Garantizar salud humana, cohesión social y nuevos empleos inclusivos de colectivos desfavorecidos.



Los municipios son el primer nivel de gobierno y gestión pública y pueden traducir los compromisos internacionales en acciones concretas. El Covenant of Mayors for Climate and Energy (2020) reconoce que:

“Las ciudades y pueblos son los espacios donde la transición energética y ecológica se hace realidad.” Como afirmó la red ICLEI: “La circularidad debe ser la base de un nuevo modelo de gobernanza urbana, donde lo económico, lo social y lo ambiental converja” (ICLEI World Congress, 2022).

Desde la Asocapitales, se ha entendido la economía circular como el eje de un nuevo modelo de competitividad urbana y un requisito estratégico para la sostenibilidad ambiental, social y económica de las capitales. Avanzar hacia este modelo implica transformar los patrones de producción y consumo, integrando innovación, eficiencia y equidad (Asocapitales, 2025)

2- Gobernanza multinivel y coordinación institucional

La transición hacia una economía circular exige una gobernanza multinivel efectiva, capaz de articular de forma coherente las políticas europeas, nacionales, regionales y locales. Los alcaldes/as reconocen que uno de los principales obstáculos para la implementación de la economía circular es la fragmentación institucional y la falta de coordinación entre niveles de gobierno.

Los alcaldes/as se comprometen a:

- Establecer mecanismos permanentes de coordinación entre instituciones europeas, nacionales, regionales y locales.
- Impulsar la participación activa de municipios y regiones en el diseño de políticas públicas de economía circular
- Reducir la fragmentación normativa mediante la armonización de marcos regulatorios adaptados a cada territorio.

- Desarrollar plataformas de gobernanza territorial que integren actores públicos, privados y sociales.

- Fomentar la cooperación intermunicipal y regional para compartir recursos, infraestructuras y soluciones.

- Alinear estrategias locales con los objetivos europeos, garantizando coherencia entre planificación y ejecución.

La OCDE ha señalado que “La transición hacia la economía circular requiere una gobernanza integrada que conecte los distintos niveles de gobierno y permita alinear las estrategias con las realidades territoriales.” (OCDE 2025). Sin mecanismos adecuados, estas disfunciones pueden limitar significativamente la eficacia de las políticas públicas.



3. Sistemas urbanos integrados y transformación territorial

La economía circular debe abordarse como una transformación de los sistemas urbanos en su conjunto, integrando de manera coordinada la gestión del agua, la energía, los residuos y la alimentación. Los alcaldes/as reconocen que la fragmentación sectorial limita la eficacia de las políticas públicas y aumenta los costes de gestión, por esa razón:

- Impulsarán la planificación urbana basada en la integración de flujos de recursos (agua, energía, materiales y alimentos).
- Fomentarán soluciones de ciclo cerrado en el ámbito municipal, reduciendo la dependencia de materias primas externas.

- Integrarán infraestructuras urbanas (depuración, residuos, energía) para mejorar la eficiencia y la resiliencia del sistema.

- Promoverán la conexión entre zonas urbanas y periurbanas para cerrar ciclos de recursos.

La OCDE ha destacado que la economía circular solo puede desarrollarse plenamente si se aborda como un sistema urbano integrado, superando los enfoques limitados a la gestión de residuos, (OCDE 2025). Este cambio de paradigma permite reducir costes, mejorar la eficiencia y aumentar la resiliencia de los territorios.

4. Conexión entre economía circular urbana e industrial

La economía circular requiere una conexión efectiva entre los sistemas urbanos y las cadenas industriales, especialmente en el desarrollo de mercados de materias primas secundarias.

Los alcaldes/as se comprometen a:

- Mejorar la calidad y trazabilidad de los materiales reciclados procedentes de residuos municipales.
- Impulsar sistemas avanzados de recogida selectiva y clasificación.

- Fomentar la creación de hubs regionales de materiales secundarios.

- Conectar los sistemas locales de gestión de residuos con las necesidades de la industria.

El Parlamento Europeo ha señalado que la baja calidad de los materiales reciclados constituye una barrera para el desarrollo de mercados circulares (EPRS, 2026). En este contexto, los municipios desempeñan un papel esencial como proveedores de recursos para la economía industrial.



5. Agua, depuración y valorización económica (reutilización de aguas, eficiencia energética y biofertilizantes).

El agua es un bien común en riesgo por la crisis climática. Los alcaldes reconocen que innovar en depuración, reutilización y valorización económica del reuso de aguas, de lodos de depuradora para biogás, o biofertilizantes, es prioritario. selectiva y clasificación.

La doble transición digital y medioambiental demuestra que realizar gemelos digitales para una nueva gestión de depuradoras permite mejorar la salud humana y ahorro de costes en la gestión de residuos. Producir biogás para autoconsumo en modelos de comunidades energéticas permite nuevos modelos financieros como los créditos de carbono, captura de metano y descarbonización urbana. Igualmente, reducir costes de gestión de residuos

orgánicos de plazas de mercado y, además, alargar la vida de los rellenos sanitarios o vertederos. "La valorización de residuos en

depuradoras no solo reduce emisiones, sino que genera energía limpia." (LIFE Programme, 2021).

La ciudad de Durban (Sudáfrica) ha aplicado un enfoque circular para la reutilización de aguas residuales en agricultura periurbana, mejorando la seguridad alimentaria. Y en Nanjing (China) avanzan en proyectos de economía circular del agua para reducir su dependencia de recursos fósiles.

Resulta evidente el creciente impacto de los contaminantes emergentes —como plásticos, microplásticos, metales pesados y compuestos químicos— presentes en las aguas residuales, cuyos efectos se extienden a ríos, lagos, mares y océanos, generando graves consecuencias para los ecosistemas y la salud humana. Los municipios, conscientes de estos riesgos, reclaman el apoyo de los Estados, la banca pública internacional y los organismos multilaterales para reforzar la gestión de estos contaminantes, impulsar soluciones innovadoras y garantizar una protección eficaz de los recursos hídricos y la biodiversidad.

6. Financiación público-privada, contratación pública e incentivos económicos para la economía circular glocal

La transición requiere recursos financieros estables. Los municipios se comprometen a impulsar colaboración público-privada, fondos revolving y la captación de recursos de la Unión Europea, Banco Europea de Inversiones, Banco Mundial CAF, BID y otros bancos públicos internacionales y banca privada.

Además de introducir criterios de economía circular en la contratación pública (green procurement) para activar la demanda de productos sostenibles, aplicar incentivos fiscales y bonificaciones para empresas y ciudadanos —así como penalizaciones a modelos lineales altamente contaminantes—, y promover sistemas de recompensa verde (eco-puntos, tarifas diferenciadas y herramientas digitales) que incentiven comportamientos circulares.



El Comité Económico y social europeo subraya que: “Las ciudades necesitan instrumentos financieros adaptados que premien la innovación y reduzcan las barreras legales y administrativas” (Dictamen CESE/2020/467).

El Parlamento Andino propone: “Incorporar incentivos fiscales y líneas de crédito específicas para empresas que adopten prácticas de economía circular” (Resolución 2022/PA).

7. Vivienda social e infraestructuras civiles circulares

La transición requiere recursos financieros estables. Los municipios se comprometen a impulsar colaboración público-privada, fondos revolving y la captación de recursos de la Unión Europea, Banco Europea de Inversiones, Banco Mundial CAF, BID y otros bancos públicos internacionales y banca privada.

La necesidad habitacional global exige soluciones innovadoras circulares

Los alcaldes/as se comprometen a:

- Fomentar el ecodiseño en vivienda social.
- Impulsar la utilización de nuevos materiales reciclados de textiles, caucho o calzado en pavimentos fonoabsorbentes, aislantes térmicos y acústicos que reducen costes de construcción y del sector público, mejorando la salud humana.
- Fomentar la capacitación y recualificación profesional en el ámbito de la eficiencia energética y la construcción circular, apoyándose en iniciativas europeas como el proyecto RESSKILL (LIFE23-CET-RESSKILL), que impulsa nuevas competencias para la transición hacia un entorno edificado más sostenible.

La experiencia de Ámsterdam (Países Bajos) muestra que el uso de materiales secundarios puede reducir un 30% los costos de construcción (City Circle Scan, 2015).

Como señala la Ellen MacArthur Foundation: “La construcción circular no solo es posible, es imprescindible para responder a la crisis de vivienda y al cambio climático” (2020). En este contexto, iniciativas como los PropTech Startup Europe Awards impulsan la innovación abierta en el ámbito de la construcción y el entorno edificado, conectando startups, ciudades, inversores y administraciones públicas para acelerar el desarrollo de soluciones disruptivas en vivienda sostenible, eficiencia energética y materiales circulares.



8. Innovación social, economía circular y empleo verde

La economía circular debe ser motor de integración sociolaboral. Los alcaldes se comprometen a crear empleos verdes para personas en riesgo de exclusión:

desempleados de larga duración, mujeres víctimas de violencia, personas con discapacidad o jóvenes sin empleo.

El C40 Inclusive Climate Action Programme subraya: “Una transición justa debe poner en el centro a los colectivos más vulnerables, generando empleos verdes accesibles” (C40, 2021).

En América Latina, Medellín ha demostrado con su programa de recicladores que la economía circular puede convertirse en un camino hacia la dignidad laboral y la cohesión social.

La combinación de distintos programas debe contar con la participación de los ayuntamientos (euroclima, eurosocial, etc).

9. Economía circular y salud humana

La contaminación del aire, el agua y los suelos impacta directamente en la salud humana. Los alcaldes reconocen que los contaminantes emergentes, microplásticos y metales pesados están vinculados a infartos, cáncer y enfermedades respiratorias.

La ONU Medio Ambiente advierte:

“La contaminación es hoy el mayor riesgo ambiental para la salud humana” (UNEP, 2022).

Los municipios se comprometen a vigilar localmente estas fuentes de riesgo, fomentando la recolección y reciclaje de contaminantes peligrosos. Los signatarios reclaman el apoyo de los estados nacionales

fomentando la recolección y reciclaje de contaminantes peligrosos. Los signatarios reclaman el apoyo de los estados nacionales y organismos multinacionales para prevenir epidemias y contaminación de los ciudadanos por metales pesados en cadena trófica.

(Ejemplo: proyecto europeo LIFE ECOBUS, que ha desarrollado un modelo innovador para valorizar los aceites vegetales usados para transformar estos residuos en biodiésel utilizado en la flota de autobuses urbanos).



10. Economía circular en zonas periurbanas, sector primario y gestión de emergencias

Los municipios periurbanos son clave para aplicar la circularidad al sector primario:

- Café sostenible y economía circular: mejorar la economía circular transformando los residuos del café en nuevos productos (AI-Invest Verde Cafe Sostenible)
- Arroz (valorización económica alternativa a la quema de paja para producir biochart, filtros de carbono para depuradoras, mantos vegetales o biocompost).
- Aguacate y cacao (subproductos para cosméticos, artesanías y moda sostenible), gestión circular de cauces, bosques y suelos reduce riesgos de inundaciones e incendios.

La FAO ha destacado: “La bioeconomía circular es esencial para garantizar sistemas alimentarios resilientes en un mundo afectado por el cambio climático” (FAO, 2021).

Asimismo, los alcaldes reconocen que la gestión circular de cauces, bosques y suelos reduce riesgos de inundaciones e incendios.

(El proyecto FIREPOCTEP+ aplica el enfoque de “paisajes en mosaico” para reducir el combustible vegetal y prevenir incendios. Según un estudio publicado en Remote Sensing (MDPI, 2023), alrededor del 3 % de la superficie terrestre se quema cada año por incendios de vegetación).

Es fundamental valorizar los residuos vegetales en cauces de río para prevenir o aminorar inundaciones, y también incendios. Los alcaldes se comprometen a tomar medidas para la limpieza de sotobosque y foresta para prevenir incendios forestales a través de su valorización económica (biomasa, carbón vegetal activo, etc.) que genera empleo. Estos recursos deben dedicarse a la reforestación y lucha contra incendios.

11. Innovación y ecosistemas de simbiosis industrial y emprendedores

Los municipios estudiarán el apoyo a crear ecosistemas de innovación abierta en economía circular, conectando universidades, empresas, tercer sector y ciudadanos que permitan transformar residuos en nuevas materias primas para empresas en el territorio.

Programas como European Green Capital han demostrado que: “los municipios pueden ser incubadoras de soluciones disruptivas

que transformen los residuos en oportunidades, reduciendo costes operativos públicos”.

Como afirma ICLEI: “La innovación local es la fuerza que puede transformar los retos de residuos urbanos en empleos verdes y resiliencia comunitaria” (ICLEI, 2024).



12. Las municipalidades, la innovación en el turismo, circularidad e identidad local

Los alcaldes reconocen el doble reto del turismo: su impacto ambiental y su importancia económica y social para el empleo local. El modelo actual, intensivo en recursos, genera emisiones, aguas residuales, residuos orgánicos y textil (especialmente en el sector HORECA), lo que exige una transición hacia un turismo de calidad, sostenible y circular.

Los alcaldes/as se comprometen a:

- Impulsar un modelo turístico basado en la calidad, la identidad local y la reducción del impacto ambiental.
- Fomentar la gastronomía de kilómetro cero y el agroturismo experiencial.
- Promover tasas turísticas ambientales destinadas a la gestión de residuos y proyectos de circularidad.

- Incentivar mecanismos de compensación de emisiones, como bonos de carbono vinculados a inversiones locales.

- Implantar la recogida separada de biorresiduos y su valorización

Iniciativas como el proyecto ECOFFEE (Nº101092295), centrado en la valorización de residuos del consumo de café, demuestran el potencial de desarrollar soluciones circulares aplicadas al turismo y al sector servicios, transformando residuos en nuevos recursos y oportunidades económicas.

Como señala Mercociudades: "El turismo sostenible es también turismo identitario, que reconoce y valora el patrimonio cultural y natural de las comunidades locales".

La OMT destaca: "El turismo circular es la única vía para reducir el impacto ambiental sin renunciar a la prosperidad local". (UNWTO, 2021).

13. Alcaldes, economía circular y moda sostenible: textil, calzado y marroquinería

Los municipios se enfrentan a un reto creciente vinculado a la generación de residuos textiles, calzado y marroquinería, derivados de modelos de consumo intensivos y de corta vida útil. Los alcaldes/as reconocen la necesidad de avanzar hacia modelos de moda sostenibles que reduzcan el impacto ambiental y transformen los patrones de consumo.

Los alcaldes/as se comprometen a:

- Promover iniciativas para emprendedores del reciclaje en sus territorios

- Impulsar la recogida selectiva y apoyar mercados de segunda mano, alquiler y reparación.

- Promover el reciclaje textil y el uso de materiales reciclados en nuevos productos y sectores como la construcción.

- Fomentar cadenas de valor locales y la colaboración con entidades sociales para la inclusión laboral.



14. Economía circular, educación en los colegios y pedagogía social

La transición circular exige un cambio cultural. Los alcaldes se comprometen a:

- Integrar la economía circular en las aulas.
- Promover concursos escolares sobre reciclaje y sostenibilidad.
- Ofrecer retos en economía circular de los municipios como laboratorios vivos de estudio y aplicación práctica para proyectos universitarios y tesis doctorales con el objetivo de implantar proyectos disruptivos reales.

El Comité Europeo de las Regiones afirma: “La economía circular solo prosperará si se convierte en un proyecto pedagógico que involucre a las nuevas generaciones” (Dictamen CoR, 2019). Kioto (Japón) ha demostrado cómo la educación ambiental en escuelas municipales genera hábitos circulares sostenidos en el tiempo.

Una ciudad circular gestiona de forma integrada y regenerativa el agua, la energía, los materiales y los residuos. Alcanzarla, exige un cambio de chip: pasar del modelo lineal de usar y desechar a uno circular que mantenga los recursos en uso y regenere los ecosistemas.

15. Los retos de residuos electrónicos (RAEE) y baterías en los municipios

Existe una tendencia creciente en la generación de residuos RAEE en los municipios, lo que representa un importante desafío para los gobiernos locales. Desde la segunda mitad del siglo XX se ha producido un aumento significativo de estos residuos, impulsado por modelos de consumo tecnológico acelerado y de corta vida útil (se estima una generación media de aproximadamente 7,8 kg por habitante al año). Actualmente, los RAEE constituyen una fuente de impacto ambiental severo, debido a la presencia de metales pesados y sustancias peligrosas que pueden afectar gravemente a los ecosistemas y a la salud humana.

Ante este contexto, los signatarios apoyan la creación del Foro Permanente Iberoamericano de Economía Circular en RAEE y Baterías, como plataforma de cooperación, intercambio de conocimiento y desarrollo de proyectos conjuntos que refuercen la gestión sostenible de estos flujos.

Los alcaldes/as reconocen la necesidad de avanzar hacia modelos más eficientes, coordinados y sostenibles en la gestión de RAEE y baterías, y se comprometen a:

- Reforzar los sistemas municipales de recogida selectiva mediante puntos limpios accesibles, recogidas específicas y campañas de sensibilización para mejorar la separación en origen.
- Impulsar la reutilización y reparación a través de redes locales (talleres, centros de segunda vida, colaboración con entidades sociales y empresas especializadas).
- Fomentar la implicación del sector empresarial mediante sistemas de responsabilidad ampliada del productor, acuerdos con distribuidores y esquemas de devolución y recogida en comercios.
- Prevenir riesgos ambientales asociados a una gestión inadecuada, en particular la generación de lixiviados y la liberación de metales pesados, mediante tratamientos y controles adecuados.



CUMBRE GLOCAL DE
**ECONOMÍA
CIRCULAR**
NOVA-NEXT SUMMIT



Epílogo: Compromiso glocal y cooperación multinivel

Los alcaldes y elegidos firmantes se comprometen a promover en sus ámbitos de responsabilidad legal y administrativa:

- Ordenanzas municipales circulares.
- Modelos de contratación verde (green procurement), licitaciones públicas verdes.
- Incentivos fiscales para ciudadanos y empresas que apuesten o inviertan en economía circular.

Asimismo, se comprometen a dialogar y colaborar con gobiernos provinciales, nacionales e internacionales, desde una perspectiva bottom-up.

La Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) es el principal organismo de cooperación multilateral entre los países iberoamericanos de habla española y portuguesa. En el marco de este Manifiesto, la OEI participa como entidad observadora y de respaldo institucional, reafirmando su compromiso con la educación ambiental, la innovación científica y la sostenibilidad.

Su amplia experiencia y trayectoria en gestión internacional han llevado al Gobierno de Brasil a confiar en la OEI para acompañar y apoyar la organización de la COP30, fortaleciendo así la cooperación regional y el liderazgo iberoamericano en la transición hacia una economía circular justa y regenerativa

Johana Ximena Aranda
Alcaldesa de Ibagué

Firmantes Cumbre Glocal de Economía Circular 2026



Apoyo y respaldo institucional

